

Jardín^{de} Letras

Revista digital, núm. 1, octubre de 2013.

“La niebla se tiende sobre nosotros:
que broten nuevas flores bellas
y estén en vuestras manos entretrejidas,
¡será vuestro canto y vuestra palabra!”
(Nezahualcóyotl)



El sueño de Leonardo

Por Salma Evelin Quiroz Figueroa



Él se acercó y sonrió al espejo
y éste, sin temor le respondió.
La muerte frunció el entrecejo
y en sentencia su reflejo cambió.

Leonardo con horror mirándola
en sus gélidos brazos cayó.
Y la ansiosa alma esperándola,
en el infinito tiempo se halló.

Buscaba la anhelada eternidad,
el arduo camino a la redención.
Mas el aura de la humanidad
detrás de él hizo su aparición.

La atadura celestial quiso cortar,
halos le prohibían continuar
y amenazaban el cosmos olvidar,
si él se dedicaba a ganar.

Su alma desconcertada lloraba,
y el infinito lo ignoraba,
seres celestes lo arrojaban
y en silencio lo acompañaban.

La muerte, uno de ellos, con cariño
la absolución y concordia le otorgó.
Tejía y resanaba los hilos dañinos
que su alma de regocijo ahogó.

Leonardo, en su somnolencia,
un aroma a cempasúchil percibía.
De su corazón una presencia
reaparecía y a la vida lo unía.

Sobre sus hombros miró y ahí estaban,
ella señaló el lugar al que pertenecían
y él agradeció que se aproximaban
pues rostros allí había que reconocían.

Y todos alegres estaban,
la existencia rostro zagal presumía.
No había materia ni cuerpos humanos,
sólo la vida y muerte tomadas de las manos



El carrito del tamal

Por Itzel Alejandra Ibarra Martínez

¡Tamales, atole!, gritaba
la señora en su carrito.
Ella no se la esperaba
cuando escuchó un grito.

Un señor correr quería,
su panza se lo impedía.
La parca detrás de él
pronto lo alcanzaría.

El señor bastante mal,
no dejaba de gritar,
insistía en alcanzar
al carrito del tamal.

La señora divertida,
pues era cliente frecuente,
y tanto comió en esta vida
que lo alcanzó la muerte.

Hacia el Mictlán

*Por Carlos Alberto Sevilla Pérez
y José Eduardo Reyes Ochoa*

Con calma la muerte esperaba
y la luz de las velas miraba,
pues esa noche se llevaba
al que de ella se burlara.

Cempasúchitl por doquier,
flores de ensueño han de guiar
a los muertos al volver
y la vida que fueron a expiar.

Terror en el viento se siente,
de la oscuridad presente.
Nuestra curiosidad latente
por aquel espíritu ausente.

El camino hacia el Mictlán,
desde aquel lago celeste
que se extiende hacia el oeste,
donde en dios se ha de transformar.





Metamorfosis

Por Karen Danahé Córdoba Rosario

En el principio era una sirena,
después fue mucha arena.
De pronto llegó una ola,
la sirena, en agua se diluyó.
Y al final en ave se convirtió

Sin alivio

Por Sofía Palafox Alvarado

César era un joven al que le gustaba tomar Coca-cola. Podía tomar hasta diez litros de refresco al día. Un día despertó con un fuerte dolor de estómago. Como odiaba a los doctores, no fue al hospital, se quedó en casa, tomó una siesta y nunca más despertó

La rana Martha

Por Andrea Moreno Varela, Erandeny Alejandra Manjarrez Alvarado, María Fernanda Ramírez Nava y José Emilio Velázquez Simbrón

Cada mañana Amanda caza a la rana llamada Martha. Amanda va a la playa Mazatlán a tragar bananas, naranjas, manzanas, papas, calabazas. Danza salsa, saca la navaja para matar a Alma, alarmada Alma salta a la caja para alcanzar la rama alta para tapar la cara a Amanda. Ambas tras la rana Martha acaban bañadas hasta las patas. La rana saca la palabra amada, Martha acaba harta, tapada, cazada

El poder de la palabra

Por Salma Evelin Quiroz Figueroa



La cosmogonía del pueblo mexicana se encuentra presente en la obra *Malinche* de Laura Esquivel, en el momento en que el personaje protagónico, Malinalli, reflexiona, comprende y actúa basándose en las ideas de percepción y valoración del mundo en que vivía y había nacido.

Es importante recordar que la cultura mexicana se conformó en mayor parte por los significados simbólicos que el pueblo le asignaba a todo aquello que se encontraba a su alrededor, incluyéndose a ellos mismos. Y para explicar su origen y el origen del cosmos o del universo, recurrieron a la creación de mitos, en los que relacionaban su razón de existir con los dioses, la naturaleza, los astros y los alimentos. En pocas palabras, los mexicas fueron personas sumamente religiosas, es decir que basaron la vida en la existencia de una realidad suprasensible. Por lo tanto, es muy clara la razón de por qué Laura



Esquivel escribe su novela *Malinche* narrando los principales hechos históricos que enmarcaron la Conquista de México desde la perspectiva de Malinalli, personaje en torno al cual gira la historia central, y desde el cual a partir de sus emociones y pensamientos conocemos esta historia y los dos mundos que se encontraron.

Para realizar esta novela y recrear el perfil de los personajes principales y el ambiente en el que se desarrolla la historia de la Conquista, Laura utilizó diversos recursos bibliográficos e históricos, que recapitula en las últimas hojas de su novela, motivo por el cual no podemos juzgarla como una novela al azar.

A partir de la lectura del libro de Laura Esquivel, conocemos una versión de la Historia diferente a la común porque se presenta a Malinalli, o Marina como después fue bautizada, como una persona que valoraba y amaba mucho a su pueblo y a sus dioses; sin embargo, situaciones personales provocaron que sintiera descontento hacia los aztecas por la manera inhumana con la cual veneraban a su dios Quetzalcóatl. A lo largo de la historia se nos presenta su descontento con la manera de gobernar de aquéllos, situación que la hace dudar sobre su traición y destino.

Primeramente hablaremos de Malinalli quien es clave en la historia de la novela como en la historia de la Conquista. Desde su primer contacto con los españoles, Malinalli entendió que ella era una pieza fundamental para lograr que el sistema, del cual se encontraba decepcionada, cambiara; así actuó en nombre de ella misma, de su abuela, de su pueblo y de su dios Quetzalcóatl, y vinculó su función de lengua, es decir de traductora, con el poder. De pronto, narra Laura Esquivel, Malinalli se vio al mando, eran las palabras que salían de su boca las que indicaban de alguna forma la decisión a tomar bajo las circunstancias más adversas. Y descubrió que el poder está en quien maneje la información y los significados, por eso al ser “la lengua” entre

Cortés y el pueblo mexica tenía bajo su dominio la situación y en sus manos la mejor de las armas: la palabra.

Es a través de la palabra que los pueblos antiguos trascienden en el tiempo, y el mexica no es la excepción. Son la “flor y el canto”, es decir la poesía, su principal medio para expresar la vida, su origen y destino. Malinalli percibía la velocidad con la que viajaba la palabra. En caso de tener un carácter divino, la palabra convertía el espacio de la boca en el centro de la Creación y repetía en ella el mismo acto con el que el Universo se había originado al unir el principio femenino y masculino en uno solo. “Malinalli pensaba que para que la vida surja, para que estos dos principios se mantengan unidos, debe instalarse dentro de un espacio circular que lo resguarde, que los arrope, ya que las formas redondas, eran las que mejor protegían lo creado, debido a que lo encierran; las puntiagudas por el contrario, abren, separan. La boca como principio femenino, como espacio vacío, como cavidad, era el mejor lugar para que las palabras se generaran y la lengua principio masculino, puntiaguda, afilada, era la indicada para introducir la palabra creada, ese universo de información, en otras mentes, para que ahí se fecundara.” (Esquivel: 72). Es así como Laura Esquivel, en boca y pensamientos de Malinalli explica el carácter simbólico de la vida según los mexicas y pueblos mesoamericanos, y la manera como cada individuo, en este caso nuestra protagonista, toma su función en la vida, en conceptos como la creación y dando un sentido espiritual a la palabra, incluso relacionándola con la sexualidad.

Vemos, pues, que esta historia es una combinación de elementos sagrados y humanos. En conclusión en cada capítulo encontramos hechos históricos entrelazados con los recuerdos que Malinalli tiene de su niñez, cuando su abuela le enseñaba a conocer el mundo desde su corazón, que reflejan justamente el mundo de donde proviene la vida y el mundo hacia donde

nos dirigimos. La autora supo integrar todo los datos e información de manera plausible, porque es un equilibrio exacto donde logras visualizar desde una manera más personal la conquista de México, y donde la novela también se apega a hechos verídicos y comprobables, incluyendo los mitos y tradiciones prehispánicas. De igual manera identificamos la importancia que tuvo toda esta concepción de la cosmogonía del pueblo mexica, para la victoria de Hernán Cortés en las tierras mesoamericanas



Referencias

Esquivel, Laura. *Malinche*. México: Punto de lectura. www.mexicodesconocido.com consultada el 27 de septiembre de 2013
www.literatura.bellasartes.mx consultado el 27 de septiembre de 2013



Colaboradores

EDITORIAL

En esta ocasión estamos de pláceme porque, después de dos años de vida, *Jardín de Letras* se presenta en su versión digital. Para quienes apenas hoy nos conocen debemos decirles que *Jardín de Letras* es la revista de literatura y para la literatura del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas. Esta revista nació cuando nuestros alumnos creyeron en la propuesta literaria, es decir cuando leyeron la literatura universal de manera inocente y sin prejuicios, y cuando dieron inicio al ejercicio de la escritura. Ambas, lectura y escritura, lo hicieron como un ejercicio de clase que nos dio material para un primer número, el cual afortunadamente, gustó, y en 2012 el Patronato y la Dirección Académica de nuestro Colegio hicieron realidad en un impreso.

Jardín de Letras en un principio se nutrió de los textos que los alumnos generaron en las clases de Español, Literatura universal y Literatura Iberoamericana; y hoy, recibe también el producto literario del Taller Jóvenes escritores de Vizcaínas. Este taller dio inicio en septiembre de 2013 con el fin de desarrollar la creatividad entre los alumnos de preparatoria y preparar a aquellos que tienen especial gusto por la creación literaria.

Jardín de Letras se presenta en el verano en su versión impresa, y en línea la tenderemos cada dos meses. Con esta pequeña muestra literaria de creación y análisis iniciamos la ruta de navegación virtual en la Red con lo que hemos de dar un gran impulso a las letras como a las artes en general, pues nuestros alumnos inician la escalada hacia la sensibilidad de la vida misma.

Jaquelina Rodríguez Ibarra

TEXTOS

Karen Danahé Córdoba Rosario

Sofía Palafox Alvarado

Andrea Moreno Varela

Erandeny Alejandra Manjarrez Alvarado

María Fernanda Ramírez Nava

José Emilio Velázquez Simbrón

Salma Evelín Quiroz Figueroa

Iztel Alejandra Ibarra Martínez

Carlos Alberto Sevilla Pérez

José Eduardo Reyes Ochoa

IMÁGENES

Fernando García Álvarez

DIRECTORIO

Colegio de San Ignacio de Loyola (Vizcaínas)
Honorable Patronato del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas

Lic. Luz del Carmen Sanchez Gutiérrez
Directora Académica

Lic. María Ángeles Galdeano Bienzobas
Directora Administrativa

Lic. Jaquelina Rodríguez Ibarra
Coordinación editorial

Dania Hermida Cortés
Diseño y formación

Jardín de Letras es el resultado del Taller Jóvenes escritores y las materias de Literatura del Colegio de San Ignacio de Loyola Vizcaínas.



Imagen de portada:
"Fondo Europeo"
all-free-download